



quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén". *Deut. 34:5*

menciona la muerte de Moisés, pero como acabamos de leer, su alma estaba todavía con vida (Elías no murió, por eso no lo mencionamos como otro ejemplo. *2Reyes 2:1y11*).

Yo no se que sientes o que piensas al leer todas estas citas que nos enseñan que cuando el cristiano muere, va a parar a la presencia del Señor; pero me imagino que has de sentir mucha emoción. Y ¿sabes qué? a Dios también le gusta la idea de verte con Él tan pronto como fallezca tu cuerpo. *Salmos 116:15* dice: "Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos".

¿Y qué de los que mueren sin Cristo?

Una persona en Cristo es una persona que vive para Cristo. El apóstol Pablo lo dijo de la siguiente manera en *Gálatas 2:20* "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí"; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". Pero si no estas viviendo para Cristo, necesitas comenzar a hacerlo si quieres ir con Él.

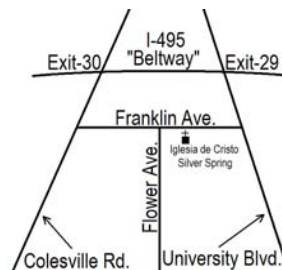
¿Crees que Jesucristo es el Hijo de Dios? ¿Crees que Él murió por tí en la cruz para pagar por tus pecados? Si tu respuesta es positiva, entonces necesitas arrepentirte de tus pecados y decidir dejar de hacerlos. ¿Te quieres arrepentir? Si tu respuesta es afirmativa, entonces tienes que confesar tu fe en Jesús (como cuando las personas pasan al frente de la iglesia después de la invitación). Y si estás decidido a confesarlo como tu Señor y Salvador, no te detengas ahí,

sino bautízate en el nombre del Padre, del Hijo (Jesús) y del Espíritu Santo para perdón de tus pecados y recibir el don del Espíritu Santo. Después de esto sigue sus mandamientos junto con el resto de la iglesia.

Si no quieres hacer lo anterior, no estarás en Cristo y en vez de ir a la presencia del Señor, irás al Hades y de ahí al lago de fuego. ¡Tu decides a dónde quieres ir! *Apocalipsis 20:11-15* dice: "11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego".



Si quieres estar en Cristo cuando mueras:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

¿A dónde van los que mueren en Cristo?

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



Sabemos que los cuerpos de los que mueren en Cristo van a ser resucitados en el día postrero (*Juan 6:39-40*); pero ¿qué de su alma? ¿qué le sucede al "ser" de la persona, al "yo"?

¡2 Dimensiones, 2 Realidades!

Mientras vivamos en nuestros cuerpos, nos encontramos sujetos a leyes naturales diseñadas por Dios que rigen el Universo material; pero una vez que nuestro cuerpo fallece, otros principios rigen nuestras almas. Ambas "dimensiones" son reales y de ambas hablan las Escrituras.

Un cuerpo sin espíritu ya nada puede hacer

Santiago 2:26 claramente nos dice cuándo sucede la muerte: "Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta". Es por eso que en la Biblia hay pasajes que dicen que los muertos nada

saben (*Eclesiastés 9:5*) y que los muertos no pueden alabar a Dios (*Salmos 88:10*) o que el rey David no subió a los cielos (*Hechos 2:34*). Todos estos pasajes hablan de lo que un cuerpo sin espíritu le es imposible hacer (*Hechos 2:29*).

¿Qué creía el apóstol Pedro?

Los seguidores de Russell ("Testigos de Jehová") y los seguidores de Ana White ("Adventistas del Séptimo Día") creen que el alma (el "yo") y el cuerpo son inseparables, es decir: si tu cuerpo muere, tu alma también; simplemente dejas de existir como persona. Pero ¿qué creía el apóstol Pedro? ¿creía que su persona y su cuerpo eran inseparables? = ¡No! y es por eso que dice lo que dice en *2Pedro 1:13-14* "13 **Pues tengo por justo, en tanto que estoy en este cuerpo,**

el despertaros con amonestación; 14 sabiendo que en breve debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado". La declaración de su muerte está en *Juan 21:18-19*.

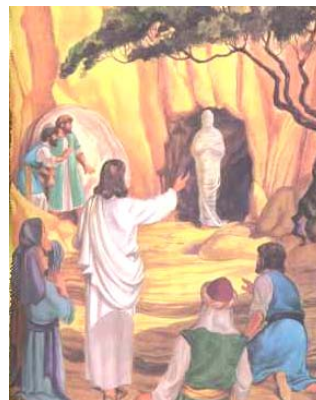


¿Qué creía el apóstol Pablo?

El apóstol Pablo nos enseña que el cristiano tiene la confianza de ir a la presencia del Señor cuando muere. *2Corintios 5:6-9* dice: "6 **Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor** 7 (porque por fe andamos, no por vista); 8 **pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.** 9 **Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables**". No importa si uno está presente o ausente de su cuerpo, la meta de uno siempre debe ser: ¡agradar al Señor!

El hombre que fué al tercer cielo

En la historia de la Biblia donde Lázaro es resucitado por el Señor Jesucristo, unos piensan que si Lázaro hubiera ido al cielo cuando murió, seguramente lo hubiera mencionado después de ser resucitado; o que si ya estaba en el cielo, hubiera sido mejor dejarlo allá que resucitarlo; pero lo interesante es que sí existe en la Biblia el testimonio de uno que fué al cielo y volvió, y ese testimonio lo cuenta Pablo. *2Corintios 12:2-4* dice: "2 **Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.** 3 **Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), 4 que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar".**



Notemos cuatro cosas: 1) el hombre estaba en Cristo (era cristiano); 2) Fué al tercer cielo, al paraíso; 3) Pablo deja abierta la posibilidad de haber sido en el cuerpo o fuera del cuerpo (no es dogmático); 4) El hombre no pudo expresar las palabras inefables que oyó.

Dicen los que saben, que el hombre sea posiblemente el apóstol Pablo, pero que lo platica en tercera persona para evitar presunción; y que tal vez le sucedió cuando fué apedreado y dejado por muerto en Listra. Como quiera que haya sido, con este testimonio uno no puede negar que es posible que Lázaro haya ido al paraíso y regresado de la misma manera que Pablo.

"El morir es ganancia"

En *Filipenses 1:21-23* el apóstol Pablo dice lo siguiente: "21 **Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.** 22 **Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.** 23 **Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor".** Si el día de hoy el apóstol Pablo se encuentra inconsciente dos metros bajo tierra, no tiene ningún sentido que haya dicho que el morir era ganancia o que no sabía qué escoger; pero si desde que su cuerpo falleció, él se encontró con Cristo, entonces si tiene mucho sentido decir: "¡El morir es ganancia!"

Para Dios todos viven

Para nosotros los vivos, ¡los muertos están bien muertos!; pero para Dios sus almas siguen estando vivas. Jesús dice en *Lucas 20:38* "Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, **pues para él todos viven**". *Génesis 25:8* dice que Abraham murió; pero en *Juan 8:56* Jesús dice: "Abraham vuestro padre se gozó de que **había de ver mi día; y lo vio, y se gozó**". Dicen los que saben, que esto significa que el alma de Abraham fué testigo del nacimiento de Jesús, esa simiente suya que iba a cumplir la promesa de



Génesis 22:18 "**En tu simiente (Abraham) serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz**".

Hablando de otro que murió cientos de años antes y llegó a hablar con Jesús de las cosas que Él iba a cumplir en Jerusalén, leamos *Lucas 9:30-31* "30 **Y he aquí dos varones que hablaban con él (Jesús), los cuales eran Moisés y Elías; 31**